

# PRIMERO DE MAYO

SUPLEMENTO OCASIONAL

DE LA REVISTA FUTURO

Oficina: Cámaras, 227

Montevideo, 1.º de Mayo de 1905

## 1.º DE MAYO

Jamás nos cansaremos de repetir, los revolucionarios de verdad, que actualmente se está haciendo, del 1.º de Mayo, una burda mistificación destinada á aplacar los bríos de rebeldía, cada vez más soberbios, de la clase proletaria. Pasan los años y esa grosera mentira se acrecienta y domina ya la mentalidad obrera. Y á tal punto se ha llegado, en ese camino, que ya la misma burguesía se asocia á *la fiesta (?) del primero de Mayo*, y la prensa asalariada aprovecha esa fecha para improvisar,—tejiendo entre sí una retáhila de lugares comunes,—estrofas impregnadas de un lirismo idiota, donde se canta á *la majestad del Trabajo*, y á la alegría del *buen obrero*, etc., etc.

Es momento este para ser por nosotros aprovechado y atajar, con frase viril, la mentira en boca del engañador; el engaño en el alma de los cándidos. Digamos, pues, cual es el verdadero significado del 1.º de Mayo, y enarbolemos, cantando himnos de rebelión, el pendón rojo de las reivindicaciones. En medio de la estupidez ambiente que mira esta fecha como un alegre domingo burgués, como un inofensivo día de *pic-nic*, donde la frivolidad obrera se desparrama por los aires en medio de canciones de ebrios y de murgas de burdel, introduzcamos nuestras banderas de revuelta y lancemos nuestro grito de indignación. Sepa el pueblo que este día es día de combate, y que hay que aprovecharlo para hacer carne nuestra voluntad, para salir á las calles populosas y pasear, orgulloso y altivo, nuestro anhelo de un futuro de justicia y de amor.

El primero de Mayo, es día de revuelta, no de fiesta.

El primero de Mayo es el día simbólico, la fecha predestinada en el calendario de la rebelión para que el alma de las rebeldías se expanda, férvida y batalladora, por el mundo civilizado, gritando á los siervos inclinados bajo el yugo: «Arriba, hermanos, arriba! Dejad las herramientas en los talleres;

Arrojad á la tierra los enseres de labranza;

Elevad las frentes, mirad al Sol;

Hoy es día de Protesta; hoy es día de batalla!

Reuníos en las plazas, marchad, en grupos por las calles, id á azotar con el viento de vuestra protesta la fachada de las casas señoriales, donde el oro de vuestro sudor y los diamantes de vuestras lágrimas adornan cabelleras lánguidas y pechos ociosos;

Proclamad la gran huelga general de los obreros del Universo;

Luchad en vez de divertirlos; protestad en vez de cantar.

El Sol de Mayo ha de elevarse en el horizonte como una inmensa hoguera de cólera!

¡Arriba hermanos!

# TRIUNFOS NUEVOS

*Las manos soberanas  
Votando por la huelga  
Se ierguen en la sala del combate  
A guisa de banderas.  
—¡Banderas de dolor y de justicia  
—Flameando hácia los vientos de la idea!—*

*Infamias seculares  
Que el espíritu agitan y sublevan,  
Sombras de cien rencores  
Que están formando levaduras nuevas;  
Eso indican las manos  
—Manos que son banderas—  
Erguidas en la sala  
Votando por la huelga*

*Pechos que se levantan  
Cual si á romperse fueran,  
Voces que de ellos salen  
Estrepitando de pesar y fuerza;  
Dicen las esperanzas  
Que brillan en los ojos de la gleba.  
Las esperanzas rojas  
De todos los que alientan  
Cargados con el peso de la sombra  
Que amontonara ciega  
La ruin generación de los verdugos  
Sobre los hombros negros de miseria;  
¡Sobre los pobres hombros  
Del pueblo triste que á vengarse empieza!  
Del pueblo que hoy reclama la alegría  
Luz de la vida y alma de la tierra.*

**Alberto Ghirardo.**

## A LA JUVENTUD

1.—¡Oh juventud! Cuando millares de brazos, en este día de Mayo, se elevan amenazantes, exigiendo un derecho, vosotros estáis allí, enervados é indiferentes.

¡Hay que limpiar el piso de barro en que vivimos, y edificar un mundo nuevo!

¡Oh qué gloria, ver millares de brazos jóvenes, empuñando piquetas, y demoliendo lo podrido al compás de canciones de vida!

2.—¡Oh qué dolor nos acomete! ¡oh jóvenes! cuando vemos vuestra hermosa carne palidece en la sombra, como flores anémicas, anémicas y ponzoñosas!

¿Dónde está la viva y orgullosa lozanía de la gran raza que soñamos, de hombres de amplia y franca risa, hija de corazones sanos y alegres, alimentados por sangre roja y tumultuosa?

¡Sangre, sangre nueva es lo que os falta!

Sangre bullente y roja, sangre que colorée rostros viriles y agite los cuerpos en voluptuosos espasmos de vida; y forme el rubor de la vergüenza, y el enrojecimiento del coraje, y la santa púrpura del heroísmo.

3.—¿Es que os dejaréis morir ías, oh jóvenes! como pobres bestias nimias, que corren al matadero en confuso tropel, guiados por la campana del más imbecil?

¿Es que no véis que por arriba de vosotros hay un glorioso cielo azul donde refulge un inmortal reverbero de fuego vital?

¿Es que no véis, desdichados, que por todos lados, rodeando á vuestra cobardía y á vuestro dolor, estalla en risas la naturaleza, y brotan cálices pomposos de la negra tierra, y hay en todo lo que os rodea, un germinal estupendo que es como una burla de la Naturaleza á vuestra cobardía?...

4.—Estáis durmiendo sobre la podredumbre ¡oh jóvenes! el olor de podredumbre os ha narcotizado.

Estáis durmiendo sobre una almohada bordada de rosas de oro, pero rellena de sangre y de lodo.

Por eso el hedor os parece aroma, y la infamia virtud, y la servidumbre libertad, y la muerte vida!... Despertad!

5.—Despertad juventud de la Tierra y mirad al Sol sin temor, respirad al aire libre sin miedos, y estirad los músculos y cantad con la frente alta.

Cantad al movimiento, á la vida, á todo lo que germina, lo que brota, lo que estalla amoroso bajo el beso acariciador del Sol. El Sol, viejo esposo de la Tierra; padre nuestro divino que está en los cielos.

6.—Abrid, abrid los ojos, ¡oh jóvenes! y mirad amorosamente todo lo que os rodea, lo que vuela y lo que se arrastra, lo que canta y lo que permanece en silencio, lo grande y lo pequeño, y lo ínfimo.

Amad, amad mucho á todas las cosas que existen, que son nuestras hermanas eternas, y acercáos á ellas, y tocadlas, para sentir que sois cosas vivas...

7.—Recordad, oh jóvenes! que en el mundo no reina aún la Justicia. Recordad que por la tierra desolada, galopan como un furioso turbión de aniquilamiento, hordas de bárbaros, que llevan amarrada á la cola de sus caballos, á la santa virgen Justicia, arrastrándola por el lodo!

¡Ay de vosotros, oh jóvenes, si no os erguis, soberbios de ira, y con la muralla de vuestros pechos no atajáis la furiosa carrera de la Tiranía!

¡Ay de vosotros! que la cadena de la servidumbre es muy larga, y tiene eslabones para todos los brazos!

8.—Jóvenes, yo os invoco, en este día de protesta Universal contra la Tiranía y la Infamia, para que os elevéis, conscientes de vuestra misión, y serenamente, orgullosamente, acabéis con la canalla que nos ha puesto á todos el dogal de la servidumbre al cuello.

Yo os invito para que os elevéis sobre el mundo, hermosos como Apolos y

fuertes como Hércules y elevéis el puño formidabile sobre el Error y la Mentira, para aniquilarlas de un solo golpe por siempre jamás.

Yo os invito, hermanos míos, á que nos elevemos sobre el mundo de la disolución y el crimen, y como un juvenil de los tiempos nuevos, hagamos restallar el látigo de nuestra cólera sobre la jauría de tiranos, para que dejen el mundo libre, de su inmunda presencia y pueda brotar en la Tierra, sembrada por nuestra juventud, toda una primaveral cosecha de amor, de vida y de alegría.

**Lucrecio Espindola.**

## UN RICORDO

*Innanzi alla serena maestá del Tirreno inoblíabile, Livorno operaia si era destata e brulicava per le vie ampie. I cantieri tacevano. Cosí i lavoratori avevano per la prima volta, dimostrato la sovranità del lavoro sopra l'ozio quotidiano degli altri.*

*Ci incontravamo quella mattina, noi giovinetti venuti dalla borghesia, con gli operai fratelli, lungo la riviera festante di sole, e di fremiti.*

*Per la prima volta si udiva, in cento diverse favelle, venire d'oltre monte e d'oltre mare, il suono misterioso, d'un idioma nuovo, che tutti i cuori buoni comprendevano, che tutte le menti libere salutavano come una fanfara di resurrezione.*

*Il popolo, il grande e vecchio fanciullo, aveva compreso con la intuizione meravigliosa dell'anima collettiva, la grandezza del simbolo.*

*E questo sventolava ormai, come bandiera di gloria, sugli strumenti di lavoro— da un capo all'altro del mondo.*

*Passarono gli anni; e mentre gli uni tremarono sempre innanzi alla prima alba di Maggio—altri spiriti beffardi non vollero comprendere il contenuto storico, denso di promesse e d'auspici, di questa data.*

*Decrepiti gli uni e gli altri.*

*Ma i veggenti la intendono la bellezza di questa battaglia morale; ma il popolo giovine, quello cioè che vede la sua vita e vi sa camminare a passi veloci, ama ormai come pasqua veramente sua, questa fusione universale delle coscienze a cui il principio di nazionalità non serve, se non come anello di congiunzione tra l'uomo e l'umanità.*

**Pietro Gori.**

## EXCELSIOR

*L'abime ou nous sombrons nous a laissé des ailes  
Pour maintenir debout l'étendard des vaincus.  
Et nous avons des chants de poètes rebelles  
En qui sonne le rut des amants éperdus.*

*Et nous avons des yeux de chercheurs solitaires  
Dont l'éclair rédempteur inonde de clarté  
Le gouffre où nous grimpons nos douloureux calvaires  
En clamant notre espoir de libre humanité!*

*Nous heurtons de nos vols les races routinières.  
Ceux qui ne veulent plus ni vivre ni mourir,  
Et nous avons uni dans nos fiertés altières,  
A l'anneau du présent, l'anneau du devenir.*

*Le remous des cités fiévreuses et rapaces  
Jette l'aboi sanglant des ougueux appétits;  
Et les noirs préjugés qui poursuivent nos traces  
Sur les pas des vaincus sonnent les hallalis.*

*Qu'importe! nous avons pour nous dresser nous-mêmes  
En clairs dominateurs au grand soleil levant,  
Le cri toujours vibrant des éternels blasphèmes,  
Et l'orgueil du grand Moi solitaire et fervent.*

**A. Nicolai.**

## LOS MÁRTIRES

A la memoria de los héroes de Chicago, primeros porta-banderas de la HUELGA GENERAL UNIVERSAL, mártires del PRIMERO DE MAYO.

Hermanos míos; hombres de frente pálida, acuchillada por la siniestra arruga del dolor; hermanos míos, hombres rudos y tristes, que pasáis, encorvados por el peso de una maldición, por los caminos polvorientos; que camináis mordidos por el candente sol... ¡Oh hermanos míos de vientre hundido, seres cubiertos de harapos... escuchadme.

El viejo mundo de dolores, que os ha negado el pan, que os ha rechazado, implacable y duro, de su helado seno, está agonizando, y pronto vá á morir.

Ha pasado por su seno un violento huracán de cólera, que ha agostado toda la vegetación de crímenes, toda la flora de tinieblas que envenenaba y ensombrecía la Vida... ¡Hermanos míos, preparaos á oír el último suspiro del viejo mundo!...

Ha pasado un violento huracán de iras, que ha herido de muerte el duro corazón del decrepito universo de iniquidades, y tras de ese viento de justicia, ha de venir, fresca y vivificante, la brisa acariciadora de una primavera triunfal, el aura embalsamada, cargada de besos nupciales, impregnada de alegres cuchicheos de frescas y rumorosas risas de amor, generadoras de vida!...

### II

Hermanos míos: levantad las espaldas agobiadas por el enervante peso del Dolor; erguid las frentes ensombrecidas por el Martirio; adelantad el pecho, escarbado por las garras feroces del Hambre. Resucitad!...

Preparad las semillas para la futura siembra! Preparad la santa preñez de la Tierra anhelante y amorosa del Mañana! La Primavera se adivina en los estremecimientos del aire, en el siseo misterioso de las frondas, en el voluptuoso perfume de flores nuevas, que cae, como una llovizna embriagadora, de las azuladas regiones de la Ideal!...

¡Oh Hombres! Cantemos á la Vida, mientras el viejo orbe se muere! Cantemos con las trentes erguidas y la mirada en lo alto, saludando alborozados, á la florida y virginal Primavera que se acerca, presurosa y sonriente!

Y mientras tanto, preparad las doradas semillas, para que la Tierra amorosa eel Mañana, las reciba en su seno negro, como una madre nubia amamantando á un sonrosado niño.

¡Oh hermanos míos: vosotros no conocéis el amor de las madres! Para ellas, los límites de las patrias y de las razas son sus brazos amorosos. capaces de estrechar al vasto mundo!...

### III

¡Hoy es el día de la Justicia! Silencio hermanos míos! Detened vuestro canto un instante. Escuchad!... ¿No oís un lúgubre rumor, como de huesos que se abrieran para dar paso á iracundos esqueletos? Oid: el rumor se eleva, claro y terrible, en medio del silencio pavoroso del planeta!... Qué es eso? Todos se han callado!...

Mirad allá abajo, en el horizonte trágico, como las siluetas oscuras de los viejos monarcas, se difuman silenciosas, estremecidas de miedo!

Mirad cómo se ocultan despavoridos y locos en sus horribidas cavernas alfombradas de huesos humanos, los monstruosos ídolos, arrastrando sus gigantescos fardos de oro!

¡Oh, qué mal dormirán su último sueño, esta noche, sobre sus lechos de sangre!...

### IV

¡Silencio hermanos míos; Hoy es el día de la Justicia! Miradla: parece que hubiera surgido de en medio del incendio de la Aurora! Ved qué bella es, y cómo se adelanta altiva y resplandeciente, rodeada de un nimbo de llamas vengadoras! Viene escoltada por una turba de esqueletos!

Oh hermanos! Mirad qué calaveras trágicas, blancas hasta el horror! Los agujeros de los ojos, profundos y negros, parecen abismos de venganzas!... ¡Silencio! Hombres, que van á hablar los Mártires!

### V

Y hablan los Mártires:

«Buena madre Justicia: somos los vilipendiados, somos los escarnecidos. somos los abofeteados!... Somos las pobres almas errantes de los que han amado mucho, de los que han sufrido mucho, de los que mucho lloraron... Somos los Mártires!

Buena madre Justicia, somos los dolorosos, somos los asesinados! Somos los gimientes espíritus del gran Dolor Humano, castigados por haber soñado rientes sueños de amor, por haber cantado dulces trovas de esperanza á los viajeros melancólicos de la Vida; por haber acariciado las pálidas frentes de los humildes, por haber curado las llagas de los enfermos...

«Santa madre Justicia, nosotros hemos amado á todos nuestros hermanos, nosotros hemos aliviado muchos dolores, hemos calmado muchos sufrimientos...»

«Hemos arrostrado las tempestades del Mundo. y en medio de las tinieblas y baje la lluvia de rayos iracundos, abofeteados por todos los vientos de ultraje, escupidos por todos los huracanes de odio, llegamos hasta los pies de tu prisión, buena madre Justicia, y con las uñas y con los dientes—nuestras

únicas armas—hemos escarbado los pétreos muros que te encarcelaban... Por eso hemos sido escarnecidos, por eso hemos sido maltratados, por eso hemos sido martirizados... Queríamos verte libre, porque muchos te llamaban; queríamos verte libre, para que consolaras á todos los afligidos y levantaras á todos los postrados...

«Buena madre Justicia, que traes la espada de los castigos, ¡vénganos de nuestros verdugos, vénganos de los que se rieron mientras nosotros sufríamos por haber amado á todos!... Somos los Mártires!...»

### VI

Oh hermanos míos: Besemos la tierra húmeda y caliente, consagrada por el cuerpo bendito de los Mártires! Lloremos, hundiendo nuestra frente en el polvo del Mundo, fecundado con su sangre ardiente y sana, para levantarnos purificados después de esta Eucaristía de dolor, para levantarnos más altivos, más sanes, más fuertes...

Oh hombres! Hay que preparar la santa preñez de la Tierra! Seguid cantando á la Vida que el viejo Universo está herido de muerte! Seguid cantando, que la Primavera se acerca, virginal y triunfante!...

¡Oh hermanos míos, preparad semillas de flores, así, al lado de las rubias mieses del Futuro, surjirán rojas y pomposas corolas, para que las generaciones nuevas las arrojen, á manojos, en las tumbas de los Mártires!...

**Edmundo Bianchi.**

## CONTRA LA NOCHE

La Iglesia se jacta de haber preparado todo el bien que hemos realizado contra y apesar de ella.

Decid, proletarios que me lééis en este instante. ¿qué beneficios habeis recibido de la Iglesia?

—¿Consuelos morales?

La Iglesia os ofrece una vida tétrica y llena de prohibiciones, con la perspectiva del Infierno al fin.

—¿Ilustración?

La religión os aleja de toda curiosidad científica, os adultera la historia y os mantiene en la ignorancia para poder dominaros mejor.

—¿Dinero?

La religión cuando teneis la debilidad de reclamar su auxilio en cualquier circunstancia de la vida, nacimiento, casamiento ó defunción, os hace pagar bien caras sus bendiciones.

—¿Cuáles son los beneficios que la Iglesia ha derramado sobre vosotros?

Es como cuando el dueño de la fábrica os dice que es él el que os hace vivir. Bien sabemos todos que sois vosotros los que con vuestro trabajo le regalais la subsistencia.

—¿En que se ha traducido en la historia la influencia de la religión? ¿Cuál es la barrera mas formidable que se opone á vuestras justas reivindicaciones? ¿De dónde vino la obscuridad de que pretendeis salir ahora?... Proletarios amigos; antes de ver triunfar nuestro sol rojo, tendremos que combatir contra la noche.

París, 1905.

**Manuel Ugarte.**

# LETRAS ROJAS

*Para Emilio Frugoni.*

Roja es la Vergüenza.—La Sangre es roja.

I.—Una vírgen en la que hay una ramera; tal la Vergüenza.

Gallardías anímicas ú hostigaciones canallescas plasman la desemejanza conceptiva.

Cada uno lleva dentro de sí, como un lente, la elasticidad óptica que nos acerca ó nos distancia de lo Honesto.—Es éste, en término extremo, asunto de visualidad cerebrativa...

Vergonzosos son todos los encrapulamientos. Así mismo, de almas de alti vez, es don augusto la Vergüenza.

¡Ironía feroz la del vocablo, que funde en nueve letras dos contradicciones!

II.—Recogida en haz—el haz en asta,—la vergüenza perdida por almas plácidas, plexos omniflexivos, flamea delatando vehemencias liberadoras, la injusticia social hecha estandarte...

¡Una ignominia digno penacho de una cobardía!

¡La comunión de dos vilezas fraguando una transmutación como un despotismo cabalgando una miseria genera un despertamiento: Rusia!...

Hay mucho de reacción vasomotora en los rojos ideales!

Oh! santa vergüenza;—fé, de ojos plenos de luz augural y visiones redentoras, de los espíritus con vistas á todos los desaprisionamientos;—santa vergüenza que estás en los suelos, como los cataclismos, súbete á nos, como á un cráter y arremolina al rostro el Furor: semental de catástrofes...

Oh! Santa Roja! Sé Mont Pelée!

III.—La vida es sangre en acción. La sangre es roja.

Fué una penetración genial, seleccionar el Rojo para enseña de ansias bizarras de vida amplia, salvajemente libre...

La Libertad es la sangre del Progreso. El Progreso es Libertad en acción.

Si en lo humano estimulan la pujanza vital los «rayos rojos», en lo sobre orgánico «rayos rojos» son los brazos de Angiolillo, Bresci, Czolgoz...

Hay hombres que son una divisa: divisa que es un advenimiento.

Ya se ha dicho: «No hay parto sin sangre».

Y la Sociedad está de parto.

**Eulogio J. Rotpey.**

## ADVERTENCIAS

**Del presente suplemento se han tirado la cantidad de 3009 ejemplares.—1000 ejemplares fueron costeados por la agrupación «Hijos del Pueblo», de Mar del Plata.**

**El Número 8 de Futuro, que debía aparecer el 30 de Abril saldrá con algun retraso, debido á enfermedad de su director, y á la confección de este suplemento.**